

PRESENTACION

Una vez más llega a nuestra revista una fecha emblemática –hace sólo cuatro números recordábamos los veinticinco años de la creación de nuestro Centro Teológico– que nos habla de esfuerzo y fidelidad, verificable en los veinticinco números editados de nuestra revista ALMOGAREN, y que nos relanza hacia un futuro lleno de nuevos proyectos e ilusiones.

Llegar hasta aquí no ha sido fácil. Mantener una publicación de estas características, a lo largo de doce años, añade a las dificultades propias de toda oferta intelectual, los problemas que se derivan de un claustro que ha de hacer frente con rigor, pero con recursos precarios, a la exigencias derivadas de la propia vocación y profesionalidad. Por esta razón, este número se hace, sin duda, más relevante, sobre todo en un tiempo en el que continuamente se suceden las floraciones y sequías, los flujos y los reflujos de tantos proyectos.

Coincide este número de ALMOGAREN con el final y el comienzo de un nuevo milenio, de ahí que algunos profesores se hayan acercado a este tema desde la peculiar visión que les ofrece la materia que imparten en el Centro. Otros estudios tratan de ofrecer un diagnóstico de la teología en este momento crucial. Junto a ello, la ponencia de Monseñor Echarren “Justicia social y bien común” abre expectativas y estimula respuestas ante el más decisivo reto del futuro: lograr una sociedad más justa y consecuentemente más humana para todos.

Esta revista nació con el deseo de potenciar el diálogo de nuestro Centro Teológico con la comunidad diocesana y con toda la sociedad canaria en una sincera búsqueda de un compartir que fomente las actitudes de comprensión, de respeto y de apertura a todos. Hoy es una fecha propicia para reafirmarnos en esta propuesta y, al mismo tiempo, dejar constancia de nuestro agradecimiento a cuantos han hecho posible esta realidad.